



Un suplemento de **EL MUNDO**

Un servicio de

CRÓNICA

Domingo, 9 de Enero de

DIRECTORIO

- Portada
- Números Anteriores

OTROS SUPLEMENTOS

- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Nueva Economía
- Motor
- Viajes
- Salud
- Ariadna
- Aula
- Campus

OTROS MUNDOS

- **elmundo.es**
- **elmundodinero**
- **elmundolibro**
- **elmundoviajes**
- **elmundodeporte**
- **elmundosalud**
- **elmundovino**
- **elmundomotor**
- **Emisión Digital**
- **Metrópoli**
- **Navegante**
- **elmundo universidad**
- **mundofree**
- **elmundo personal**
- **elmundomóvil**

Veneno en la piel

Científicos españoles ratifican las alarmantes conclusiones de un informe esta sobre la contaminación por pesticidas de las manzanas

PACO REGO

Y el hombre mordió la manzana y, en castigo, fue expulsado del paraíso. Si para Adán f lo desterró del Edén, los científicos advierten hoy de que la manzana es uno de los alim más contaminados. El veneno está en la piel.

¿Puede una manzana, símbolo de salud, ser perjudicial? «Cuando se recolectan ya han contacto con al menos 10 ó 15 productos químicos distintos, todos ellos con efectos noc salud, y todavía les queda un largo proceso hasta llegar a nuestra mesa. Tras la cosech son sometidas a diferentes tratamientos para evitar que se estropeen durante los mese permanecer en cámaras de frío antes de ponerse a la venta», explica Montse Escudia, e ingeniería agrónoma de la Universidad de Barcelona.

No es de extrañar, pues, que esta fruta bíblica, predilecta de Griegos y Romanos, ocupe destacado en la nómina de los alimentos frescos más contaminados por pesticidas. Hasi creía que gozaba de mayor pureza que el resto. La voz de alerta ha partido del Minister Agricultura de EEUU y de la FDA, el organismo estadounidense encargado de velar por l fármacos y alimentos, en cuyos laboratorios se han analizado las variedades de manzar consumen en el mundo.

La radiografía obtenida por los científicos dista mucho de la imagen inocente, incluso bu popular fruta. Se han encontrado restos de pesticidas en un 91% de las manzanas anal contabilizado 36 tipos diferentes de estos tóxicos. La mayoría de las piezas contenían m pesticida: sólo un 20% estaba contaminado con un único producto; el 27% contenía do pesticidas; cuatro de estos productos estaban en el 12% de las manzanas; un 5% conti pesticidas; un 2%, seis; el 1%, siete. Una pequeña parte de la muestra, inferior al 0,5% hasta ocho contaminantes. Un peligroso cóctel del que «tampoco se libran los manzana afirma Montse Escudia.

Para ella, defensora a ultranza de la agricultura ecológica, con más de una década de e: las consecuencias de los productos químicos agrícolas en la salud, la globalización de lo: de cultivo explicaría por qué la mayoría de las 688.000 toneladas de manzana que actu: comercializan en España lleva restos de pesticidas y otras sustancias tóxicas industriale Escudia, cada español ingiere al año medio kilo de pesticidas.

¿Sabemos lo que comemos? ¿Deberíamos tener miedo de todo? ¿O de nada? La Organi: de la Salud (OMS) tiene censados más de 200.000 productos artificiales que pueden coi humano a través de los alimentos. Un hecho sólidamente confirmado. Uno de los estudic recientes, realizado a petición del Fondo Mundial para la Protección de la Naturaleza (W siglas en inglés), lo advertía el pasado mes de marzo: «Los productos químicos persiste bioacumulativos [plaguicidas, herbicidas y otros preparados de uso agrícola] contamina hijos incluso antes de su nacimiento».

La respuesta de los científicos viene a confirmar el temor que una mayoría de consumid manifestado en una amplia encuesta, elaborada en 2004 por la consultora Ipsos Search de las mayores empresas de estudios de opinión del mundo. Según ha revelado este so de los europeos manifiesta una fuerte preocupación por la acumulación de sustancias qi contaminantes en el organismo. Y no sólo quienes pueden acceder al restringido mercar alimentos -manzanas, en este caso- libres de compuestos tóxicos.

Para demostrar la constante exposición a dichos productos, 14 ministros de Sanidad y Medio Ambiente europeos, convocados por WWF, se han prestado este verano a hacer de conejillos de Indias. De 103 sustancias de siete familias químicas analizadas, 43 estaban presentes en la sangre española de Medio Ambiente Cristina Narbona, la tasa de tóxicos más alta de toda la Unión Europea. En las venas de los políticos corrían, como mínimo, 22 de estos compuestos dañinos. La propia ministra de Medio Ambiente de la Comisión Europea, la sueca Margot Wallstrom, tenía 38 de estos tóxicos en la sangre. Entre otras, pesticidas que habitualmente se utilizan para cultivar frutas y verduras. «Es un gran problema, en palabras de Narbona, que «afecta a todos los españoles» y pone al descubierto la oculta de la industria».

Es la ley del mercado. Para llegar al público antes que sus competidores, el agricultor a menudo salta las pocas normas de seguridad vigentes. «Lo habitual», dice Montse Escudá, «es que no se respeta el plazo mínimo establecido para que algunos de los pesticidas utilizados desaparezcan del interior de la fruta. Se recolecta y de inmediato el empresario la pone a la venta». Dice que en las frutas y verduras frescas de la saludable dieta mediterránea contienen dosis, más o menos bajas, de pesticidas. Las autoridades le restan importancia porque sólo una media del 2% de los productos frescos supera el contenido de pesticidas superior al IDA, la Ingestión Diaria Admisible. Pero si tenemos en cuenta los millones de toneladas de frutas y verduras que se producen cada año, ese porcentaje, que podría ser insignificante, se traduce en millones de kilos de tóxicos que terminan en los estómagos de los consumidores». [El kilo de manzanas (unos dos euros) contiene un 14,35%, según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística, convirtiéndose en uno de los alimentos que más se encarecieron en 2004. Las ecológicas rondan o superan ya los tres euros el kilo].

En medio de esta amenazante selva, el auténtico peligro es que no sepamos, los consumidores, distinguir el grano de la paja. Ni siquiera para los expertos resulta fácil averiguar el nivel de determinadas alergias, desbarajustes hormonales que afectan al crecimiento o de qué manera algunos cánceres. «El problema es que tanto los pesticidas como los fungicidas y otros productos de uso común en los cultivos de manzanos y otros frutales se van acumulando en los tejidos de los organismos. Los síntomas aparecen a corto plazo. Sólo después de haber ingerido durante años cantidades de estos productos a través de la alimentación, la persona enferma. Es como una especie de intoxicación silenciosa, producto no sólo del consumo de fruta tratada con productos que poco a poco van minando el organismo», explica el doctor Nicolás Olea, catedrático de la Medicina de la Universidad de Granada. Según él, existen suficientes estudios que avalen la peligrosidad de los compuestos químicos que se utilizan en los campos. Hace cinco años el investigador sueco Lennard Hardell y su colega Mikael Erikson realizaron un estudio en el que relacionaban el linfoma de Hodgkin, un cáncer de los glóbulos blancos, con la exposición a pesticidas. Casi al tiempo, un equipo de científicos del Centro Médico Cedar-Sinai, en Los Angeles (EEUU), y de la Universidad de Calgary (Canadá), detectó por primera vez restos de pesticidas en el líquido amniótico de 53 mujeres embarazadas.

El temor empieza a propagarse por los campos. La National Catholic Rural Life Conference, una organización ligada a la Iglesia católica de Estados Unidos, ha emprendido una campaña de información a los agricultores de Yakima Valley, en el estado de Washington, sobre los efectos de los pesticidas en el cuerpo humano. En su mayoría, hispanos que laboran de sol a sol en los extensos campos de manzanos que cubren el valle, de donde sale parte de las 4.088.930 toneladas que el país produce cada año, el segundo productor mundial de esta fruta, por detrás de China (20.000.000 de toneladas al año). «Para ellos los pesticidas no representan una prioridad. Lo que más les importa es comer y vivir. No tienen conciencia del enorme riesgo al que se exponen», explica Jorge Rodríguez, colaborador de la organización y funcionario del Departamento de Agricultura del estado de Washington. Según él, los jornaleros deberían esperar como mínimo 48 horas después de aplicar el insecticida para entrar de nuevo en contacto con los frutales.

Las alergias y las alteraciones del sistema nervioso y hormonal han empezado a doblegar a los agricultores del valle Yakima. Tanto que en algunas iglesias de la zona es ya habitual ver en los muros, escritos en español, en los que se advierte del peligro que entrañan los pesticidas para la salud y la manera de protegerse de estos agentes nocivos.

En el caso de las manzanas, las precauciones que hay que tomar son sencillas. «Lo primero es no comerla nunca con la piel, donde los pesticidas se acumulan en mayores cantidades», recomienda el doctor granadino Nicolás Olea. Allí reside el mal. No es tanto la cosa bíblica de Adán. El Radio Futura supo acercarse más: «Dicen que tienes veneno en la piel...».

C/ Pradillo, 42. 28002 Madrid. ESPAÑA
Tfno.: (34) 915864800 Fax: (34) 915864848
E-mail: cronica@el-mundo.es